

UN CAMPO EN DISPUTA: LA POLÍTICA SOCIAL FOCALIZADA EN UN AMBIENTE DESERTIFICADO. EL CASO DEL PLAN MANOS A LA OBRA

MORENO, WALTER DANIEL¹

RESUMEN

La ponencia que se presenta es el resultado parcial de una investigación en curso desarrollada en el marco de las Becas de Investigación de la UNSJ, beca vinculada al Proyecto "La desertificación en Valle Fértil. Monitoreo del proceso en el Gran Bajo Oriental", desarrollado en el IISE, FACSO, UNSJ.

El objetivo de la ponencia es presentar el análisis de una de las manifestaciones del campo de la política social asistencial focalizada. Específicamente se estudia el denominado Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía Social "Manos a la Obra" aplicado en el Departamento Valle Fértil, Provincia de San Juan. Dicho plan tiene como propósito la construcción de una estrategia social que tienda a mejorar la calidad de vida de las familias y, generar por ende, condiciones contextuales para lograr un desarrollo social y económicamente sustentable. El propósito es conocer y conceptualizar el campo de las políticas sociales asistenciales y lo que allí está en juego.

La investigación tiene un carácter descriptivo-compreensivo y asume la estrategia metodológica del estudio de caso, por cuanto se busca comprender la acción del Estado para mitigar la pobreza en el Departamento Valle Fértil, San Juan durante el periodo 2008-2010.

Además se recupera, dada su relevancia y utilidad, la teoría del campo de Bourdieu para el análisis de la aplicación de políticas sociales destinadas a mitigar la pobreza, tanto en sus aspectos teóricos como operativos, en relación a los capitales que están en juego en el caso estudiado.

Detrás de cada estilo de política pública existe siempre una determinada perspectiva teórica, es decir, un modo específico de ver las cosas; por ello interesa explicitar la conceptualización de pobreza, atendiendo que la población objetivo de las políticas sociales terminan siendo los "pobres".

PALABRAS CLAVES:

Políticas sociales, pobreza, desertificación, teoría del campo

ABSTRACT

The work presented is part of an investigation in course developed under research grants of the National University of San Juan. This grant is vinculated to the research project called "The Desertification in Valle Fértil. Process monitoring in the Greater Lower East", developed in the Socio-economics Research Institute (IISE), FACSO, UNSJ.

The objective is analyze one of the manifestations of the social policy field focused care. Specifically, discussed the national development plan, called "Local and social economy" applied in Valle Fértil, San Juan, Argentina. This plan aims to build a social strategy that tends to improve the quality of life for families and generate therefore contextual conditions for a socially and economically sustainable development. For that reason pretending to know and conceptualize the field of social welfare policies and what is at stake here.

The research is descriptive, comprehensive and assumes methodological strategy case study, since it aims at understanding the state action to alleviate poverty in the Valle Fértil department, San Juan in the period 2008-2010.

Also recovered, given its importance and usefulness, Bourdieu's field theory for the analysis of social policies aimed at poverty alleviation, in his theoretical and operational aspects in relation to the capitals at stake in the case studied.

Behind of every stile of public policy there is always a certain theoretical perspective, a specific way of seeing things; therefore interested explicit conceptualization of poverty, serving the target population of social policies end up being "the poors".

KEY WORDS:

Social politics, poverty, decertification, field theory.

¹ Walterdaniel4@hotmail.com, walterdaniel7@hotmail.com. Instituto de Investigaciones Socio Económicas, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Juan.

INTRODUCCIÓN

Toda política social constituye un campo en disputa, no solo en la elaboración del diseño (selección de criterios, definición de beneficiarios, población objetivo etc.) sino también a nivel local, esto es entre los que movilizan sus propios recursos e intereses para acceder al programa, a veces contrapuestos con la dirigencia municipal y las estrategias político-clientelares de quienes administran esos recursos.

Para ello, desde el enfoque teórico de Bourdieu, se analizarán las políticas sociales, y en este caso particular el Plan Manos a la Obra.

La ponencia procura acercarse a los postulados de Bourdieu y se divide en seis secciones:

1. La Sección I contiene una breve **Caracterización de Valle Fértil**, escenario de la política analizada y una descripción de la estrategia metodológica
2. En la Sección II se conceptualiza **Ambiente, desertificación y pobreza**, dada la complejidad que reviste cada noción
3. La Sección III plantea un **acercamiento conceptual** al campo de las políticas sociales y de los intereses específicos que están en juego
4. En la Sección IV denominada **Las Políticas sociales: escenario e intereses en juego**, se presenta el contexto donde se llevan a cabo, así como las razones que les dan origen y cual es la connotación ideológica que las sustenta, así como que intereses están en juego.
5. En la Sección V, se presenta **El campo de la política social: Manos a la Obra**: se intenta dar algunas consideraciones de esta política focalizada, a la vez que se pretende comprender la lógica de y los intereses en ella puestos en juego.
6. Por último en la Sección VI se plantean algunas **consideraciones finales** quedando como cuestión, seguir debatiendo y repensando la realidad de los beneficiarios de la política social en Valle Fértil.

I. CARACTERIZACIÓN DEL DEPARTAMENTO VALLE FÉRTIL

El Departamento Valle Fértil se encuentra emplazado en el noreste de la provincia de San Juan, a 260 kilómetros de la ciudad de San Juan.

Tiene una superficie aproximada de 6.419 km² y sus límites son:

Al norte con el departamento Jáchal

Al sur con el departamento Caucete

Al oeste con ambos departamentos

Al este con la provincia de La Rioja

El Departamento de Valle Fértil tiene una población de 6.864 habitantes según el censo realizado por INDEC en el año 2001. En base a ello y según la clasificación de municipios de nuestra Constitución Provincial es lo que se denomina un "municipio de tercera categoría".

"Es un área con un marcado proceso de Desertificación, evidenciado por la pérdida de productividad del sistema natural físico - biológico, registrada a través de la pérdida de productividad de los suelos, disminución de especies forrajeras y perennes, pérdida de cobertura vegetal, pérdida de riqueza biológica, introducción de especies exóticas, etc., con el consecuente deterioro en las condiciones de vida del hombre.

Acompañando la degradación del medio natural físico-biológico, las **condiciones de vida** del poblador se han visto seriamente afectadas. La estructura productiva ha sido altamente impactada, con el consecuente efecto en las condiciones de vida de esta sociedad, que acusa niveles relevantes de pobreza y éxodo poblacional. En tal sentido, la caracterización socioeconómica desde algunos indicadores clásicos muestra una depresión absoluta y relativa del Departamento Valle Fértil, dado el deterioro que opera históricamente en él y las diferencias que presenta en relación con la provincia.

Este es uno de los departamentos que menos población aporta al total provincial. Otro indicador significativo del deterioro social es el porcentaje de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en base a éste, se puede afirmar que la situación de pobreza en el departamento es mucha mas grave que en la provincia. En un análisis mas desagregado al interior del índice de NBI, puede observarse que las situaciones más críticas se presentan en relación a capacidad de subsistencia y vivienda.

Relacionado a la capacidad de subsistencia, los datos muestran una elevada proporción de jefes de hogar con bajos niveles educativos que condicionan desfavorablemente, en términos de estabilidad y nivel de ingresos, su inserción laboral; a lo que se agrega la situación de quienes además habitan viviendas deficitarias."²

El **abordaje metodológico** del objeto de estudio se encuadra en un diseño descriptivo

2 GARCÍA, Z. et al.1996. "La Desertificación en el Gran Bajo Oriental. Estado de Situación y Propuestas. U.N.S.J. Aspectos socioeconómicos. Informe Inédito.

comprensivo que apela a la convergencia de métodos cuantitativos y cualitativos en relación a fuentes de datos y técnicas: análisis estadístico, análisis documental, entrevistas en profundidad.

La investigación asume la estrategia metodológica del estudio de caso, por cuanto se busca comprender la acción del Estado para mitigar la pobreza en el Departamento Valle Fértil, (mediante una política social focalizada) y los aportes de la teoría del campo Bourdieu para leer este fenómeno.

Se trabaja con fuentes de datos primarias y secundarias.

II. AMBIENTE, DESERTIFICACIÓN Y POBREZA

Lo que hoy se conoce como cuestión o temática ambiental resulta de la con-vergencia de situaciones resultantes de la modalidad de uso de los recursos naturales y de la aparición de problemas de naturaleza diversa —como la contaminación en todas sus manifestaciones— generados por el modo de relacionarse de las sociedades con el medio natural.

Antes, el “Ambiente” no existía, es decir, se hablaba de naturaleza, medio natural o entorno natural. El concepto de Ambiente aparece como expresión de una problemática contemporánea, anteriormente desconocida, y como tal, comienza a extenderse. (Leal, 1988 en Henríquez, G. 2000).

Entendemos por Ambiente al “ámbito biofísico natural y sus sucesivas transformaciones artificiales así como su des-pliegue espacial” (teniendo en cuenta que) “se trata específicamente de la energía solar, el agua y la tierra —flora, fauna, minerales—. El ambiente es un sistema, una totalidad integrada que opera en función del conjunto de las relaciones entre sus elementos como un todo, y donde la contribución de cada elemento o subsistema afecta al funcionamiento de la totalidad (Ceretti, G, García Z. 2000).

El concepto de Ambiente, por tanto, no puede entenderse si no se lo relaciona al proceso de desarrollo, esto es, a la forma en que las distintas sociedades se apropian de la naturaleza (Gross, 1992). La incorporación del supuesto de la determinación social de la problemática ambiental es un aporte de las Ciencias Sociales, y parte del supuesto de que el “Ambiente” es una construcción humana y por tanto social. Construcción que se configura en la relación entre el hombre y su medio, y de la cual es producto la definición de “naturaleza”. (Henríquez: 2000)

Los primeros aportes que se realizaron sobre la temática ambiental provenían de las Cien-

cias Naturales, y más específicamente de la Ecología, con lo cual el término era tratado de manera unidimensional, circunscribiéndolo a los aspectos naturales, y desconectado de lo social y lo cultural. Son estos los enfoques que definen lo ambiental como “contaminación” en cualquiera de sus formas.

Esta totalidad compleja está conformada por dos dimensiones: una natural y otra social, vinculadas a través de las actividades (productivas) y encuadradas en un estilo de desarrollo que define el modo de relacionamiento de ambas. Cabe aclarar que como para todo concepto complejo, abordar al ambiente requiere la consideración de la imbricada relación de las partes con el todo y viceversa.

Por otro lado, se define a la **Desertificación** como la expresión general de los procesos económicos y sociales, así como los naturales inducidos, que destruyen el equilibrio del suelo, vegetación, fauna, aire y agua en las áreas sujetas a aridez edáfica y climática. El deterioro continuo origina la disminución o destrucción de las condiciones de vida y la expansión de los desiertos (Horst Menshing, 1989).

Esto nos lleva al concepto de **pobreza** como expresión de ese deterioro. La pobreza nos impone acercarnos en primera instancia a las diversas formas de comprenderla y estudiarla. Ella puede ser vista como una forma dual de privación: privación de las necesidades básicas, y privación de aquellos elementos que permitirían satisfacer las necesidades, privación que fue asociada convencionalmente con algunas de las consecuencias más visibles y comunes producidas por el poder de compra familiar, pero su sentido se ha extendido a formas más intangibles de privación, aislamiento social, vulnerabilidad en tiempos de crisis y relaciones de dependencia. (Rotondi, 2000).

La realidad configura variantes especiales y espaciales que se orientan en dirección del supuesto de que es necesario ahondar las formas en que entendemos la pobreza. Ciertamente si, ella es heterogénea y ya no alcanza para calificarla con un solo adjetivo- estructural, nueva- es necesario precisar los niveles de observación de la misma, para que nos permitan entenderla mejor y , simultáneamente, expliquen su relación -articulación o divorcio- con la sociedad global. (Feijoo, 2003)

Pobreza es una categoría fundamentalmente descriptiva: “pobre es aquel que en comparación con otros individuos de su sociedad alcanza, de una serie de rasgos tomados como categorizadores, los más bajos niveles”. (Jaume, 1989 citado por Gutierrez, A. 2005)

En general, las diferentes posiciones reconocen que la pobreza se identifica con nociones tales como la de privación, de ausencia, de carencia, pero los desacuerdos son importantes cuando se pretende precisar cuáles son los elementos que autorizan a identificar un determinado estado de situación como de "pobreza", o cuando se distingue entre la mera posesión de esos elementos y las efectivas posibilidades y aptitudes para hacer un uso conveniente de ellos, o cuando se pretenden definir las relaciones de distribución que explican las situaciones de pobreza y riqueza. (Gutierrez, A op. cit)

Vasilachis (2003) propone una definición relacional de las situaciones de pobreza y concluye en que las personas pobres son aquellas que se ven sometidas a un entramado de relaciones de privación de múltiples bienes materiales, simbólicos, espirituales y de trascendencia, imprescindibles para el desarrollo autónomo de su identidad esencial y existencial.

Por ello, es necesario resaltar que quienes analizan la pobreza deben reflexionar, entonces, acerca de cuanto contribuyen con sus aportes al sostenimiento o modificación de esas situaciones de pobreza y acerca de cuantas de sus acciones se constituyen en acciones de privación cuando hacen uso de su poder de definir, categorizar, explicar, interpretar. Así como las definiciones metafóricas de la pobreza (adentro/afuera, centro/periferia, arriba/ abajo) podrían ser útiles para cuantificar el fenómeno, una definición relacional es imprescindible para determinar los responsables del mismo, a quienes lo han producido, lo promueven y/o lo conservan, a quienes se benefician con su subsistencia.

Retomando el concepto de desertificación, éste es un proceso que pasa por diversas fases hasta llegar a una situación irreversible. El impacto que el hombre produce sobre estos sistemas ambientales permite visualizar situaciones distintas: por un lado, la producida por la demanda del poblador del área a través del tiempo en su lugar de asentamiento, en función de sus necesidades; por otro, la ocasionada por la demanda desde afuera del sistema de ciertos y determinados recursos tales como productos forestales, faunísticos, mineros, etc. (Márquez, Murúa, et. al. 1992). Por tanto la desertificación es un hecho humano con consecuencias en el ambiente, pero fundamentalmente con el hombre como agente y víctima de esta situación. (Abraham de Vázquez, 1984).

III. EL CAMPO INTERESES ESPECÍFICOS QUE ESTÁN EN JUEGO: ACERCAMIENTO CONCEPTUAL

Tomando la perspectiva de Bourdieu resulta útil, a los fines de esta ponencia, mencionar algunos conceptos que posibiliten una comprensión de las prácticas sociales y los intereses en juego en el campo donde se diseñan y ejecutan las políticas sociales. Uno podría pensar, a groso modo, que el campo donde se ponen en juego determinados intereses es el Estado: en él es donde se define y discuten perfil, población, alcance etc. de los posibles beneficiarios de las políticas sociales.

Un campo, dice Bourdieu, se define entre otras formas precisando aquello que está en juego y los intereses específicos, que son irreductibles a lo que se encuentra en juego en otros campos o a sus intereses propios. Para que funcione un campo, es necesario que haya algo en juego y gente dispuesta a jugar, que esté dotada de los hábitos que implican el conocimiento y reconocimiento de las leyes inmanentes al juego, de lo que está en juego (Bourdieu, 1990).

Cada campo define y activa una forma específica de interés, además ese interés específico implícito en la participación en el juego se diferencia de acuerdo con la posición ocupada en el juego y según la trayectoria que conduce a cada participante a esa posición (Bourdieu, 1995)

En ese sentido, es importante mencionar que el principio a partir del cual se distinguen los campos es el tipo de capital que está en juego. Un capital sólo existe y funciona en relación con un campo: confiere un poder sobre el campo, sobre los instrumentos materializados o incorporados de producción o reproducción, cuya distribución constituye la estructura misma del campo (Bourdieu y Wacquant, 1995)

En términos generales, capital puede definirse como conjunto de bienes acumulados que se producen, se distribuyen, se consumen, se invierten, se pierden. Bourdieu³ libera a este concepto de la sola connotación económica y lo extiende a cualquier tipo de bien susceptible de acumulación, y para ello distingue además del capital económico, el capital cultural, capital simbólico, y capital social.

La institución escolar contribuye a reproducir la distribución del capital cultural y, con ello la estructura del espacio social (Bourdieu, 2007a) El capital cultural está ligado a conocimientos, ciencia, arte, y puede existir bajo tres formas,

3 Para una primera aproximación de la perspectiva de Bourdieu ver Gutiérrez, Alicia (1995) Pierre Bourdieu, Las Prácticas Sociales, Córdoba, CATEDRA.

en estado incorporado, en estado objetivado, y en estado institucionalizado

La noción de capital simbólico, alude a la posesión de ciertos bienes no estrictamente económicos, como el honor, prestigio salvación, relaciones, conocimientos, en otros palabras es la sumatoria de las combinaciones de los demás capitales.

El "capital social esta constituido por la totalidad de recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones mas o menos institucionalizada de conocimientos y reconocimientos mutuos. Expresado de otra forma, se trata aquí de la totalidad de recursos basados en la pertenencia a un grupo" (Bourdieu, 2000) En la práctica las relaciones de capital social solo pueden existir sobre las bases de relaciones de intercambio materiales o y/o simbólicos y contribuyendo además a su mantenimiento, pueden ser institucionalizada y garantizadas socialmente.

Asimismo el volumen de capital social poseído de un individuo dependerá tanto de la extensión de la red de conexiones que este efectivamente pueda movilizar, en efecto el capital social no es nunca totalmente independiente del capital económico y cultural de un individuo determinado.

La existencia de una red de relaciones no es un fenómeno natural ni social que sea establecido, de una vez y para siempre, son estrategias individuales y colectivas de inversión, consciente o inconscientemente dirigidas a establecer y mantener relaciones sociales que prometan, más tarde o más temprano, un provecho inmediato.

En otros términos esa inversión implica, gasto de tiempo y energía (hacer llamadas telefónicas, saludando a una persona en su cumpleaños) hacer favores, asimismo directa e indirectamente es un gasto de capital económico.

En este mismo sentido, siguiendo la perspectiva de Bourdieu, Alicia Gutiérrez (2005) entiende, como eje central de su tesis, que la noción de red social está estrechamente ligado a la de capital social. Este es sólo uno de los tipos de recursos utilizables por las familias para crear y poner en marcha distintos tipos de prácticas, que les permitan hacer frente a sus necesidades cotidianas y de reproducción social.

El capital social esta ligado a un círculo de relaciones estables que son el producto de "estrategias de inversión social consciente o inconscientemente orientadas hacia la institución o reproducción de relaciones sociales directamente utilizables, a corto o a largo plazo" (Bourdieu, 1980; citado por Gutiérrez A. 2005). En otras palabras, sería el conjunto de relaciones sociales que un agente puede movilizar en un

momento determinado, que le pueden proporcionar un mayor rendimiento del resto de su patrimonio (los demás capitales, económicos y cultural especialmente). Además, son también una fuente de poder, y por ello constituyen "algo que está en juego", que se intenta acumular y por lo que se esta dispuesto a luchar.

El capital social es, por otra parte, como todo capital, un poder que exige inversiones permanentes, en tiempo, en esfuerzo, en otros capitales, y que pueden aumentar o disminuir, mejorando o empeorando las chances de quien lo posea. Se fundamenta pues, en lazos permanentes y útiles, que se sostienen en intercambios, a la vez, materiales y simbólicos.

Precisando un poco más el concepto, es necesario tener en cuenta que lo que se "moviliza" no son estrictamente "personas" sino los capitales y recursos de los cuales están dotados esas personas: se ponen en marcha mecanismos que mueven poder, asociados a posiciones que ocupan agentes determinados, posiciones que tienen propiedades independientes de los individuos que las ocupan.

IV. LAS POLÍTICAS SOCIALES: ESCENARIO E INTERESES EN JUEGO

Hablar de políticas sociales implica ubicarlas principalmente en el contexto donde se llevan a cabo, así como conocer las razones que les dan origen y cual es la connotación ideológica que las sustenta, a la vez que dilucidar el campo en el que se desarrollan las luchas y los diferentes intereses que están en juego.

A mediados de la década del cuarenta, con el acceso del peronismo al poder político, concluyó lo que puede considerarse la etapa "embrionaria" en el desarrollo de la política social en argentina. A partir de entonces se inicia una experiencia que sienta las bases del particular modelo de estado de bienestar de posguerra que caracterizó al país hasta la década del ochenta.

El peronismo construyó un sistema político basado en la relación paternalista y clientelista entre el estado y la sociedad, que se sostenía fundamentalmente en la interacción entre el poder político y los representantes de las asociaciones profesionales, cuya dirigencia a su vez participaba activamente en la gestión de políticas públicas (Lo Vuolo *et al*, 1998: 119).

La crisis del modelo neoliberal instalado en 1976 por la dictadura militar, estalló en argentina a fines del 2001. El proceso de reforma estructural llevado a cabo por Carlos Menem, acentuó las desigualdades sociales y económicas de gran parte de la población, aumentando a niveles sin precedentes en la desocupación, la pobreza y la marginalidad social.

En nuestro país, las consecuencias de la apertura económica indiscriminada, la privatización de los servicios públicos y del sistema jubilatorio, y la descentralización de funciones básicas como la educación y la salud, implicaron un cambio radical en el mapa social del país (Thwaites Rey 2004).

En este contexto, Lo Vuolo R. y otros (1999) plantean que las políticas que hoy se presentan como de "lucha" contra la pobreza son tan pobres como las personas hacia quienes se dirigen. En realidad son políticas "de" la pobreza, que no buscan la superación del problema sino encerrado en un espacio social delimitado y codificado de forma tal de ampliar los márgenes de tolerancia social y evitar así que se altere el normal funcionamiento de la parte "sana" de la sociedad. El uso creciente de recursos para capacitar en el uso de las técnicas de "gerencia" de los pobres es un dato llamativo de estos modos de regulación: cada vez es más necesario contar con personal especializado e instrumentos adecuados para administrar estos conflictos "departamentos" de la empresa social.

Sin embargo, el Estado provee el marco institucional y formula las políticas sociales. En la ejecución de las políticas cumple tres tipos de funciones: reguladora, financiera y de compra de servicios, y también proveedora y productora de servicios. (Sojo, A.1999)

En este sentido Lo Vuolo y Barbeito (1999, op. cit.) afirman que en Argentina, las políticas de asistencia y promoción social se definieron tradicionalmente por su carácter residual: fueron aquellos programas y acciones sociales que no forman parte de las políticas más sistemáticas y organizadas. El carácter residual de las políticas asistenciales y promocionales se comprueba también por la escasa magnitud de los recursos que movilizan. El conjunto de políticas consideradas como asistenciales fue siempre desestructurado y discontinuo.

Danani (2004) define a las políticas sociales como aquellas específicas intervenciones sociales del estado que se orientan (en el sentido que producen y moldean) directamente a las condiciones de vida y de reproducción de la vida de distintos sectores y grupos sociales, y que lo hacen operando especialmente en el momento de la distribución secundaria del ingreso... en las políticas sociales se expresan y se construyen, simultáneamente, los modos de vida y las condiciones de reproducción de la vida de una sociedad.

Sin embargo, Grassi (2003) analiza la política social de asistencia a la pobreza, concretamente, aquella expresada en planes y programas cuya finalidad principal explícita es el socorro a los grupos y sectores de la población trabaja-

dora que desenvuelven su vida en condiciones de carencia de recursos y de ingresos básicos para satisfacer sus necesidades de sobrevivencia.

Las políticas sociales tradicionalmente llamadas asistenciales, es decir, definidas por la población a la que van dirigidas más que por la necesidad que tienden a satisfacer, son particularmente resistentes al cambio. Es en este dominio del Estado donde tienden a perdurar con más fuerzas antiguas tradiciones que hundan sus raíces en las prácticas caritativas o de beneficencia. Este déficit de racionalidad explica para algunos el fracaso o bien los efectos contrarios que muchas veces se alcanzan con determinados programas de acción social contra la pobreza (Siber, S., 1981 citado por Fanfani, T 1997)

Las políticas sociales focalizadas son políticas asistencialistas apoyadas en una concepción de la sociedad típicamente liberal, esto es, una concepción que entiende a la sociedad como una simple agregación de individuos. El "asistencialismo", es un tipo de política dirigido a paliar alguna necesidad social con un modo de intervención que produce y reproduce una relación social de dominación, a través, fundamentalmente, de la implantación de una cultura de dependencia de los "asistidos". (Caruso, P 2003).

Para finalizar, los conceptos sintéticamente desarrollados merecen una revisión más profunda que den cuenta de la relación existente entre ambas categorías, como así también una mirada crítica de cómo se aplican y qué impacto tienen en la realidad concreta.

V. EL CAMPO DE LA POLÍTICA SOCIAL: MANOS A LA OBRA

Si bien es cierto, los síntomas más notable de la crisis del modelo neoliberal estalla en el 2001 hubo un intento de una nueva concepción de la política social, al menos en lo discursivo, se sustenta en argumentos basados en un enfoque de derechos y de inclusión social, sin embargo es innegable el carácter de focalización que adopta el manos a la obra.

El Plan Nacional de Desarrollo local y Economía Social "Manos a la obra" se propone financiar proyectos productivos que favorezcan la inclusión social nacidos a partir de las distintas experiencias, oficios, recursos y habilidades de los vecinos y de las características propias de cada municipio y localidad.

De un total de 768 proyectos presentados desde el 2004 en 16 departamentos de la provincia, cuando se puso en marcha en San Juan el programa nacional Manos a la Obra, 288 (37,5 por ciento) están marcha, Es decir que el 62,5

% de los proyectos no se llegaron a implementar porque se dieron 2 situaciones: Los beneficiarios no cumplieron con la devolución de la ayuda que debían hacer y el municipio no les completó la entrega de los elementos que faltaban. O las comunas les dieron otro destino a los recursos para adquirir los elementos para el programa y no realizaron las rendiciones en tiempo y forma⁴.

Sin embargo en Valle Fértil la realidad indica que de 46 proyectos 35 han regularizado su situación y de ello 24 ya tienen ordenanza de cesión definitiva de bienes los 11 restantes ya solicitaron la ordenanza municipal, eso significa que los que cumplieron ya son dueño de los bienes, *.lo que tratamos de hacer aquí en el Valle es que las personas que han sido beneficiarias hagan producir lo que han recibido, el plan fracasa cuando hay un mal planteamiento del proyecto en sí, hay algunos tipos de producciones que difícilmente se van a poder desarrollar como por ejemplo la producción de conejos, porque no hay mercado.*

También puede observarse que otro de los motivos de fracaso es que faltó asesoramiento técnico, tanto de información como de acompañamiento de quienes estaban a cargo de ello, y que los titulares del Plan han avizorado como aspecto negativo ya que el mismo en su diseño preveía, otorgar apoyo técnico y financiero a proyectos o acciones socio-productivas que ya están en marcha o por comenzar, destinando herramientas, equipamiento, insumos y otras inversiones necesarias, se capacitará a través de talleres, jornadas de formación y asistencia técnica a los grupos de trabajo, consolidar los vínculos, para ello es necesario integrar el capital social y el capital económico. Existen muchas experiencias asociativas, de redes de cooperación y articulaciones de organizaciones orientadas a la promoción social y económica.

Aunque a veces resulta todo lo contrario *“Pero es muy difícil (apunta a la dificultad de asociarse) cuando no son los mismos intereses o sea el traer una persona de afuera, y muchos proyectos han fracasado por esto porque no son los mismos intereses, es muy difícil distribuir los porcentajes”*

Bourdieu señala que cada campo define y activa una forma específica de interés, noción superada por la ilusión y refiere al hecho de estar involucrado, de estar atrapado en el juego y por el juego. Esto quiere decir que sus inicios se requería que al menos uno de los miembros asociados fuera beneficiario del plan jefes/as de hogar y se asociara en equipos de trabajos productivos, requisito básico para entrar en el

juego, la no aceptación dejaría a los posibles postulantes fuera del juego, sin oportunidades de acceso a gozar del beneficio. La desigual distribución de capital poseído señala ventajas o desventajas de acuerdo al volumen y estructura de capital que se disponga, como así también a la consistencia del proyecto y habilidades para llevarlo a cabo, por consiguiente esos elementos van definiendo la pertenencia o no, a un estado de pobreza según se interactúe positiva o negativamente con el ambiente, y con el municipio.

En razón de potenciar el oficio que venían desarrollando o el que desearían emprender, en Valle Fértil los proyectos están vinculados a:

- § Producción caprina
- § Confección de indumentaria
- § Metalúrgica
- § Servicios turísticos
- § Elaboración de comidas para llevar
- § Fábrica de premoldeados
- § Panadería etc.

VI. CONSIDERACIONES FINALES

Comprender las lógicas del juego en el campo de las políticas sociales y sus intereses puestos allí no forma parte de una valoración negativa o positiva en sí misma, sino que la tarea está en ampliar la cobertura de acceso a las mismas y dilucidar cual es el impacto que tienen en las poblaciones a las que se dirigen. En otros términos, lo que estoy diciendo es que no puede sustentarse una política o programa social en la sola idea de que las personas deban crear entre ellos relaciones de reciprocidad, asociatividad, redes de intercambio, lazos de solidaridad, cooperación, confianza (algunos de los componentes del capital social), como única condición para salir de su pobreza, ni muchos menos que las personas bajo esta consigna elaboren proyectos productivos para formar parte en el mercado, que por supuesto no pueden competir con el mercado formal, al margen que movilicen recursos para obtener algún beneficio, no se puede culpabilizar a los pobres de su pobreza, sino por el contrario crear condiciones de acceso universal a bienes y servicios.

Reforzando lo anterior, es imposible pensar que este tipo de políticas sociales mitiguen o modifiquen la condición de pobreza en un ambiente frágil que enmarca una sociedad vallista, la cual se encuentra en condiciones desventajosas en relación a otras regiones de la provincia, atendiendo a su posición marginal del centro de poder provincial.

⁴ Diario de Cuyo. San Juan 09/01/2009.

AGRADECIMIENTOS:

A la Mgter Myriam Díaz, quien supo orientar este trabajo de investigación con aportes precisos, a todo los informantes Vallistos que nos abrieron sus puertas para dedicar su tiempo a

nuestros intereses, a las autoridades del CICI-TCA quienes una vez más me dieron la posibilidad de formarme en el campo de la investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- BOURDIEU P** (1990) “Algunas propiedades de los campos” en: Sociología y cultura, México. Grijalbo.
- _____ (2007) Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción. Barcelona. Anagrama
- _____ Wacquan L (1995) Respuestas, Por Una Antropología Reflexiva. México. Grijalbo
- CARUSO PABLO IGNACIO** (2003) Un remedio peor que la enfermedad: la vía neoliberal de lucha contra la pobreza en América Latina. Con énfasis en el caso argentino. En www. Ciepp.com.ar.
- CERETTI, GRACIELA Y GARCIA, ZULMA** (2000) “Discursos ambientales: una lectura desde la legislación”. Revista Proambiente. N°2. PRODEA. UNSJ.
- DANANI CLAUDIA** (2004) Introducción. El alfiler en la silla: sentidos, proyectos y alternativas en el debate de las políticas sociales y de la economía social, en, Danani C. (comp.) Política social y economía social, debates fundamentales. Buenos Aires. Ed. Altamira.
- DÍAZ, MYRIAM** (2009) “Política ambiental en Argentina” EFU. San Juan
- FANFANI, TENTI E** (1997). POBREZA Y POLÍTICA SOCIAL: Mas allá del neosistencialismo. En Isuani, A. Lo Vuolo.R y Fanfani. T El Estado Benefactor. Un paradigma en crisis. Miño y Dávila (editores) / Ciepp.
- FEIJOO MARÍA** (2003) Nuevo país, nueva pobreza. Buenos Aires. Seg. Edición. Fondo de Cultura Económica.
- GRASSI, E.** (2003) “Políticas y Problemas Sociales en la Sociedad Neoliberal. La otra década infame [I]”. Buenos Aires. Editorial Espacio.
- GUTIÉRREZ, ALICIA** (1995) Pierre Bourdieu, Las Practicas Sociales, Córdoba, CTEDRA
- _____ (2005) Pobre’, Como Siempre... Estrategias de reproducción social de la pobreza. Córdoba. Ferreyra Editor.
- HENRIQUEZ, MARÍA G** (2000) “Ambiente y Gestión. Condiciones sociales de soporte”. Tesis de Maestría en Gestión del Desarrollo Urbano Regional. Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de San Juan – Instituto de Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- LO VUOLO R. BARBEITO A.** (1998) La nueva oscuridad de la Política Social. “Del Estado populista al neoconservador”. Buenos Aires. Miño y Dávila editores. Ciepp.
- ROTONDI GABRIELA** (2000) Pobreza y Masculinidad. El urbano marginal. Espacio Editorial
- SOJO A** (1999). La política social en la encrucijada: ¿opciones o disyuntivas? en De Igual a Igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales. Compiladores: Carpio. J- Novacovsky I. SIEMPRO. FCE.
- THWAITES REY MABEL** (2004) La autonomía como búsqueda, el Estado como contradicción. Buenos Aires. Ed. Prometeo libros.
- VASILACHIS DE GIALDINO, IRENE** (2003) Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales. Barcelona. Gedisa editorial.
- www. Ministerio de Desarrollo social de la Nación.**